



CRÍTICA

Monitores Mackie HR824 Mk2

Un estándar de estudios de sonido que se renueva

POR CARLOS MARTIN | cmartin@musicopro.com

Desde su salida al mercado a mediados de los 90's, estos monitores fueron altamente reconocidos por tener una calidad de sonido comparable a los monitores de más alta gama (usados para masterización y con un costo muy elevado) a un precio bastante accesible. Por eso fue que a través del tiempo se convirtieron en un estándar, un clásico de estudios de sonido, y me atrevo a afirmar que no hay ingeniero de renombre que no los haya usado alguna vez. Recientemente, la firma Mackie, ahora parte del grupo de empresas LOUD Technologies, lanzó al mercado la nueva versión de éstos, sus más afamados monitores. Veamos si han podido mejorar su sonido o si el cambio es sólo estético y por cuestiones de mercadeo.

Características

Los Mackie HR824 Mk2 son monitores activos de dos vías de campo cercano y alta resolución. El parlante de altas frecuencias, con diafragma de 1 pulgada de diámetro, tiene domo de titanio y está alimentado por un amplificador de clase A/B de 100 vatios de potencia, mientras que el parlante de bajas frecuencias es de 8,75 pulgadas construido en polipropileno, alimentado por un amplificador de 150 vatios también de clase A/B. Todo esto se aloja en una caja con bordes redondeados hecha en MDF de 19 mm de espesor y revestida en aluminio que cuenta por detrás con un radiador pasivo oval de 6 x 12 pulgadas para aumentar la respuesta en bajas frecuencias; varios mandos para ajustar el sonido al ambiente donde serán utilizados y una miriada de opciones de entrada de señal: XLR y TRS, ambas balanceadas o no, y RCA. Su respuesta a frecuencia es de 37 Hz – 20 kHz con 1,5 dB de tolerancia (cada uno de ellos adjunta un certificado de calibración donde puedes ver una gráfica con la medición de su respuesta) y su máximo SPL es de 120 dB. Tal como sus hermanos mayores, obtuvieron sin problemas la calificación THX pm3. Ahora veamos los cambios que ha tenido esta versión.

En qué cambió y en qué no

Desde el lanzamiento de los HR824, hubo notorios cambios en la industria de la grabación: al poder contar con mayores razón de sampleo, las grabaciones son más completas y fieles tanto en frecuencia como en dinámica, y al haberse vuelto más accesibles al público los equipos de grabación profesional, más músicos graban y producen su material en estudios caseros. Es por eso que, para lograr mejorar estos excelentes monitores, se reunió un equipo de ingenieros de Mackie y de EAW junto a las más sofisticadas herramientas de medición.

La diferencia más notoria a simple vista con sus predecesores (ver **figura 1**) se da en todos sus contornos redondeados (tecnología Zero Edge Baffle), diseñado para disminuir la difracción de ondas sonoras. Su tamaño y su peso son algo mayores: 42.5 x 27.3 x 35.1 cm y 15.7 kg. contra 40 x 25.4 x 31 cm y 14.8 kg., lo que les permite alcanzar las más bajas frecuencias sin exigir en demasía al amplificador y reducir la posibilidad de distorsión. Estos cambios, unidos a su terminación en aluminio en color negro piano, impactan al primer vistazo.

El domo del parlante de altas frecuencias, que era de aluminio, es ahora de titanio, lo que permite mayor arti-



Figura 1

culación y dinámica en las altas frecuencias. En su frente (ver **figura 2**), las luces de encendido y sobrecarga fueron reemplazadas por un aro de luz que se enciende al activarlos y titila rojo con las sobrecargas. Como detalle estético, y para facilitar su posicionamiento de lado, el logo del fabricante (que antes se despegaba con facilidad) aparece en el centro de un botón que rota 90 grados y permite verlo correctamente al colocar el monitor en cualquier posición.

No hubo cambios que pudieran haber alterado su sonido de manera notoria, lo que es comprensible: los parlantes y amplificadores, la espuma de relleno (que absorbe reflexiones internas y amortigua las ondas estacionarias) y el material de construcción de la caja (MDF) son iguales. Al emitir la mayor parte de las bajas frecuencias hacia atrás vía su radiador pasivo, estos monitores interactúan de manera muy notoria con el sonido de la sala, por lo que amerita un comentario sobre sus mandos de adaptación a ambientes (ver **figura 3**), similares a los de su hermano mayor: el control de espacio acústico reduce los bajos en 4 dB con un filtro shelving (posición Quarter) para compensar el aumento de bajos producido por el posicionamiento de ellos en ángulos de pared, en 2 dB (Half) si se colocan contra una pared, y no actúa en la posición Normal, estimando su posicionamiento lejos de paredes; su control de bajas frecuencias las coloca en 37 Hz, 47 Hz u 80 Hz, que simula parlantes pequeños, y su control de altas frecuencias las fija en normal, + 2 dB ó - 2 dB, a gusto del oyente. Tampoco hubo cambios en sus excelentes sistemas de protección: de sobrecarga, que activa una compresión audible y es indicada por su led rojo frontal; térmica, que cortará su salida y lo dejará en modo Stand By hasta disminuir su temperatura (ambos evitan que te quedes sin monitores), y aislamiento magnético, que permite colocarlo cerca



Figura 2



Figura 3

de monitores de computadora CRT sin que cause distorsiones en la imagen de estos últimos.

¿Cómo es su sonido?

Sin duda alguna, los Mackie HR824 tienen su propio sonido: alta presencia en las bajas frecuencias, detalle en las altas frecuencias, amplia imagen estéreo y un sonido limpio y muy presente (in your face). Hace tres años que tengo mis HR824, y el comentario usual de mis clientes, al oír en ellos su propio material, es que escuchan cosas que no pueden escuchar en sus propios estudios, los que suelen contar con monitores más económicos. A pesar de su sonido distintivo, el traslado a otros monitores nunca fue un problema. La regla que me han impuesto mis HR824 es simple: "lo que escuchas bien, está bien hecho; lo que escuchas mal, corrígelo o decide dejarlo así". Y nada se les escapa: reverbs demasiado turbias, excesos de muy bajas frecuencias por bajos de síntesis, platillos de batería demasiado filosos, falta de cuerpo en las voces, desequilibrios en la imagen estéreo general; etc. En ellos, las voces suenan más vivas y presentes. Su imagen estéreo es de lo mejor y su punto óptimo de escucha (sweet spot) es muy amplio, de tal modo que hacen sonar a otros monitores como "angostos". Sus bajos son poderosos y limpios (sus primeras críticas de lanzamiento afirmaban que no necesitaban ser complementados con subwoofers), y esto es lo que requiere el mayor ajuste para adaptarlos a una sala de trabajo (entre otros datos, no se aconseja colocarlos contra una pared o en ángulo de paredes porque su radiador pasivo emite hacia atrás). Como verás, estoy muy conforme con ellos; son excelentes compañeros de trabajo.

Coloqué los HR824 Mk2 al lado de mis HR824 formando un triángulo de 1.20 m para una mejor prueba A/B. Las diferencias que encontré son sutiles: un poco más de articulación y claridad en las altas frecuencias y, en buenas mezclas, un sonido general más suave y menos frontal que sus hermanos mayores. Al no haber cambiado sus componentes básicos (amplificadores y parlantes), era lógico encontrar en ellos el clásico sonido del HR824, pero sutilmente pulido.

Conclusiones

No es sencillo mejorar un excelente producto, pero los sutiles cambios de estos monitores junto a una pequeña diferencia de precio los hacen más apetecibles con respecto a sus predecesores, los que han sido discontinuados. Si necesitas mejorar tus monitores de campo cercano, merecen tu prueba. **MP**

Precio: US\$ 779.99 c/u

**Para más información:
www.mackie.com**

Excerpted from the July edition of
MÚSICO PRO magazine 2008.
©2008 Music Maker Publications, Inc.
Reprinted with permission.

5408 Idylwild Trail, Boulder, CO 80301
Tel: (303) 516-9118 Fax: (303) 516-9119
For Subscription Information, call: 1-800-582-8326
or www.musicopro.com